

El cultivo del algodón y La industria textil en Coahuila hasta la modernización ferroviaria de la década de 1880. El Caso de La Estrella y La Bella Unión

Mtra. Juana Gabriela Román Jáquez
INAHCoahuila/ITESM

La presente ponencia intenta reflexionar sobre los orígenes de la industria textil en Coahuila y el papel de los empresarios, en un periodo en que ésta se desarrollaba en otras regiones del país promovida por los primeros gobiernos nacionales como un proyecto de industrialización alternativo a la minería, predominante en la época colonial.

A nivel regional Durango y Coahuila iniciaron el proceso de industrialización del algodón en la cuarta década del siglo XIX. La trascendencia de la industria textil en Coahuila fue importante porque, en ese momento, la extracción de metales no era importante y en consecuencia el surgimiento de las primeras fábricas textiles, apoyadas por el desarrollo del cultivo del algodón, incentivaron el proceso de industrialización.

El presente texto intenta reflexionar sobre los orígenes de la industria textil en Coahuila, en un momento en que esta industria se desarrollaba en otras regiones del país, promovida por los primeros gobiernos nacionales como un proyecto de industrialización alternativo a la minería, predominante en la época colonial.

La industria textil en Coahuila marcó el inicio del proceso de industrialización en el estado, ya que la industria minera no tuvo importancia hasta la década de 1870, por carecer de metales preciosos el territorio coahuilense.

La industria textil fue posible gracias al cultivo del algodón en el área de Monclova y posteriormente de La Laguna, pilar de sustentación de esta industria

hasta el siglo XX. De esta manera se hizo un análisis general de los antecedentes coloniales del cultivo del algodón en la provincia de Coahuila para comprender su desarrollo posterior.

La información sobre las diversas fábricas textiles en el estado es escasa y sólo en el caso de La Estrella y La Bella Unión fue posible encontrar mayor información, posiblemente porque fueron las fábricas más productivas en la entidad hasta el Porfiriato.

El Cultivo del algodón en la época Colonial

Según Manuel Miño se registraron cambios en la producción textil de la Nueva España a mediados del siglo XVIII. Los grandes obrajes dieron paso al crecimiento en la producción textil en las haciendas y ranchos. Esto debido a los cambios en la política económica de la Corona a partir de 1750, cuya consecuencia fue la expansión del cultivo de algodón en la Nueva España para la industrialización Catalana. Los tejedores en la Nueva España también se beneficiaron con esta medida. Además, el alza en la producción minera que se registró en la Nueva España provocó un aumento del comercio que repercutió “directamente en la organización del trabajo textil durante este tiempo.”¹

Para Miño surgieron “centros cuya producción estaba destinada a un mercado amplio, ubicado principalmente en los centros mineros y en regiones apartadas de la llamada *Tierra Adentro*, así como localidades que no alcanzaron a llevar su producción más allá de su mercado semanal”.² También hubo cambios en la producción del algodón. Éste empezó a cultivarse en zonas fuera de la

¹Miño, 1998: 19

región productora de algodón más importante de Nueva España: Veracruz. Con este trabajo Manuel Miño muestra que la producción de tejidos de algodón fue cuantitativamente superior a la de tejidos de lana y “que ambos tipos de producción tuvieron una circulación dinámica en Nueva España, que sería cortada sólo después de 1810”.³

El norte de la Nueva España empezó a producir importantes cantidades de fibra. Para 1801, los habitantes de Monclova iniciaron los trámites para comprar una despepitadora en La Louisiana y eso indica que la producción era importante en el área de Monclova.⁴ Incluyendo al pueblo de San Buenaventura, al oeste de Monclova, era productor de la fibra a principios del siglo XIX.⁵ El molino para despepitar el algodón fue adquirido por Sebastián Rodríguez quien lo compró a Francisco Dubois en 1802.⁶ Incluso el armador de la máquina Juan Marcos Marchad se instaló permanentemente en Monclova para manejarla.⁷

Según Manuel Miño a fines del siglo XIX se consolidaron centros de producción como Chihuahua, Saltillo y San Luis Potosí para abastecer al centro de la Nueva España, que en específico fue el área de Monclova. Seguramente a esta parte se refería Miguel Ramos Arizpe cuando afirmó que la fibra que se producía en Coahuila no era de buena calidad.⁸ Según Ismael Ramos la fabricación de sarapes de Saltillo se inicia a final del siglo XVIII, cuando se asienta la colonización tlaxcalteca en la región, promovida por los españoles. El origen de

²Miño, 1998. 21

³Miño, 1998: 21

⁴ Archivo Municipal de Monclova (en adelante AMMVA), Fondo Colonial, C2, F1, E13

⁵ AMMVA, Fondo Colonial, C8, F8, E133

⁶ AMMVA, Fondo Colonial, C8, F8, E127

⁷ AMMVA, Fondo Colonial, C14, F6, E64

⁸Miño, 1998: 205

este sarape, se remonta a este contacto de técnicas españolas y tlaxcaltecas, pues los primeros trajeron mantas zamoranas y jerezanas, que influenciaron la artesanía textil de este grupo indígena.⁹

José Vicente Camacho, vecino de Monclova, estableció un obraje en dicho lugar hacia 1800. A mediados de 1801, el entonces gobernador de Coahuila, Antonio Cordero y Bustamente promovió el proyecto de instalar una máquina despepitadora en Monclova. Por los informes sabemos que para entonces, la hacienda de Nuestra Señora de San Juan del río del Álamo, a 100 kilómetros al norte de Monclova se cosechaban entre 30 a 40 arrobar de algodón cada año, equivalente a 11.506 kilogramos, es decir 460 kilogramos de algodón. Camacho puede considerarse el primer empresario textil en Coahuila. Esta hacienda estaba muy cerca de la hacienda de San José de los Encinos, junto al río Sabinas.¹⁰

Cordero envió una carta a Vicente Camacho para proponerle la compra de la máquina despepitadora en Louisiana, recientemente incorporada a los Estados Unidos en ésta cuenta a Camacho las averiguaciones y diligencias que había realizado para adquirir la máquina y en pocas palabras dijo a Camacho que en Louisiana la máquina tiene un costo de 3 mil pesos, necesitaba dos peones y 4 mulas para funcionar. Trasladar la máquina hasta Monclova tenía un alto costo, por lo que buscó el apoyo del padre Francisco Moreno quien fue a Nacogdoches para buscar a un armador norteamericano que viajara hasta Monclova para instalar la máquina. Moreno propuso a tres posibles candidatos y la respuesta de Vicente Camacho fue la siguiente:

⁹ Marroni, 1992: 39

¹⁰ AMMVA C5, F6, Junio de 1804

“las ventajas que promete la dicha maquina, serían útiles a toda la provincia, y yo me sacrificaría gustoso a su progreso pero faltan las fuerzas y más duro se me hace el pedir prestado, cuando nunca lo he acostumbrado, si de otro modo, que no me sea tan nocivo, se pudiese conseguir, contribuiré en todo lo posible, para que esta provincia logre las ventajas que ... cosecha, que en breve , le ... a sus moradores” .¹¹

No obstante, la máquina fue adquirida y el candidato elegido fue Francisco Dubois, relojero francés, quien llegó a Monclova a principios de 1803. No obstante, Dubois salió de Monclova a mediados de ese mismo año hacia Orizaba, no sabemos porque sucedió esto. El gobernador Antonio Cordero entonces lo mandó buscar para que volviera a Monclova a terminar de armar la máquina o en caso contrario rematarla junto con la fábrica. Esto posiblemente se debía a que Dubois se hubiera asociado con José Vicente Camacho. Dubois apareció en Chilapa, actual estado de Guerrero y su argumento para ausentarse de Monclova durante tanto tiempo fue que estaba armando otra máquina para despepitar algodón en dicho pueblo, pero aseguró dejó recado con un amigo de Orizaba que se comprometía a volver a Monclova.¹²

La guerra de independencia afectó a Monclova de una manera particular, pues fue en esta localidad donde fueron aprehendidos los insurgentes en marzo de 1811. A Dubois lo acusaron las autoridades de apoyar a los insurgentes y ya no sabemos más de este relojero francés.

Miguel Ramos Arizpe en su informe sobre la provincia de Coahuila señaló que el algodón coahuilense abastecía la demanda de los 40 telares de tejidos burdos de la villa de Saltillo e incluso de otras poblaciones del Nuevo Reino de León, Nuevo Santander y Texas en el norte lejano, y que aún sobraba para venderse en

¹¹ AMMVA, C2, F2, E46 Junio de 1801

San Luis Potosí. No obstante, Ramos Arizpe reconoció que no existía en el noreste novohispano una amplia industria artesanal de tejidos de algodón y lana, “ y que por ese motivo las manufacturas que venían del sur alcanzaban precios necesariamente escandalosos por los fletes, derechos y utilidades, cuando todas ellas se podrían comprar en las provincias por tres cuartas partes menos si allí se manufacturasen”.

Cabe señalar que la economía del entonces estado de Coahuila y Texas no se vio afectada por la década de insurrección, que afectó al centro y sur del país. Eso permitió que la agricultura y ganadería continuara con la misma producción. Quizás las dificultades de intercambio comercial con el centro promovieron una ampliación en la producción de textiles en Coahuila.

La industria textil en Coahuila hasta la década de 1880

El Banco de Avío establecido en 1830, fue considerado el primer intento de México como país independiente, de una política de fomento a la industrialización. Este intento no prosperó por las difíciles condiciones en que se encontraba el país, pero inició un proceso de financiamiento para la industrialización. En este proceso, la rama textil obtuvo más del 60% de los montos totales. Como ha planteado Durand “el arranque de la industrialización coincidirá con el nacimiento del país como nación. En esa época no había muchas opciones. Industrializarse implicaba necesariamente optar por la producción textil y alguna otra industria básica, en esos tiempos, como las de papel o jabón.”¹³

¹² AMMVA C18, F4, E13 Mayo de 1820

¹³ Marroni, 1992: 58

El inicio

La industria textil en Coahuila nació en la cuarta década del siglo XIX. Cabe señalar que la industria textil y el cultivo del algodón en gran escala sólo fue posible después de la venta y fraccionamiento de las propiedades coloniales

Así en 1834, el Congreso del estado de Coahuila-Texas le otorgó un permiso por diez años, a los ingleses Baring y Co. Y Staples y CO. James Grant, de origen escocés, pero ciudadano del estado de Coahuila-Texas fue el responsable del establecimiento de esta industria, para producir con maquinas todo tipo de telas ásperas de algodón y lana en Parras. Se estipuló que las máquinas que se emplearán debían ser distintas de las que ya había en la fábrica y que la calidad de los materiales producidos serian de calidad superior a los que ya se producían allí y el agua de la hacienda debía usarse para la locomoción de las máquinas textiles.¹⁴

Mientras en Saltillo se estableció en 1840 la fábrica La Aurora, propiedad de la familia Dávila Arizpe. En 1843, La Hibernia propiedad del irlandés James Hewetson y dos socios ingleses.¹⁵ Hewetson llegó a Coahuila hacia 1828, cuando el gobierno del entonces estado de Coahuila y Texas le otorgó el permiso para instalar 600 familias irlandesas entre el Bravo y el Nueces, el éxito del proyecto fue parcial, pues sólo se establecieron 160.¹⁶ Hewetson puede considerarse como el primer empresario exitoso de Coahuila en el siglo XIX. La Aurora y la Hibernia se establecieron al oriente de Saltillo, ya que como en la

¹⁴ Ayala, 1996: 93

¹⁵ Charlton, 2000: 31

primera época de la revolución industrial, “el escaso desarrollo de las fuerzas productivas, condicionó geográficamente la instalación de las industrias, que dependían de la energía proporcionada por las caídas de agua natural para su funcionamiento.”¹⁷

El algodón se obtenía en ese momento de la región centro de Coahuila y no en La Laguna, pues la documentación del archivo municipal de Monclova, en su fondo colonial, claramente se observa que en la década de 1820 hubo un auge en la producción algodonera en ésta e incluso Sebastián Rodríguez importó maquinaria para despepitar el algodón y que probablemente estuvo destinado a la fábrica de Parras.

A principios de la década de 1840, la despepitadora de Monclova procesó 92 toneladas de algodón pertenecientes a agricultores foráneos y parece ser que una cantidad mayor, propiedad de los Sánchez Navarro, pasó por sus instalaciones. El mercado principal de la familia era Saltillo. Para 1843 en Monclova existían 4 máquinas de despepitar algodón y tres molinos movidos por fuerza motriz. Esto muestra la importancia que tenía la producción de algodón en el área. No obstante, las fábricas estaban, como hemos visto, en Parras y Saltillo.¹⁸

Otro factor que incrementó la demanda de textiles fue la adquisición del marquesado de Aguayo, por la familia Sánchez Navarro en 1838. Jacobo Sánchez Navarro tuvo que surtir a una vasta y creciente fuerza de trabajo, de la cual la mayoría estaba en las proximidades de Saltillo. La familia dependía de Saltillo para mantener el latifundio trabajando. El agente del hacendado en esa ciudad

¹⁶ Lahitee, 2000: 31

¹⁷ Marroni, 1992: 123

estaba sumamente presionado para conseguir y embarcar la mercancía necesaria, así como manejar la papelería y los arreglos financieros. Carros de mulas y bueyes cargados con textiles y ropa continuamente iban y venían entre Saltillo y los cascos principales.¹⁹

En 1858, García Cubas afirmó que la fabricación de sarapes así como hilados y tejidos de algodón, formaban dos ramas muy importantes de las industrias de los coahuilenses. Los sarapes tanto por la finura de sus teñidos como por el gusto y hermosura de sus colores son muy apreciados: se fabrican principalmente por mujeres, en varios lugares del estado, y se venden en Saltillo con cuyo nombre se conocen.

Para 1860, en el municipio de Ramos Arizpe se estableció la fábrica La Esmeralda, posteriormente, hacia 1865, Power Molony, originario de Limerick, compró en sociedad con John O'Sullivan la fábrica.²⁰ Ambos fueron parientes políticos de Guillermo Purcell, el empresario extranjero más exitoso en Coahuila durante el porfiriato.

Fábricas Textiles en Coahuila hacia 1880

Nombre	Año de Fundación	Lugar	No. Trabajadores 1880	
La Aurora	1840	Saltillo	36	
La Hibernia	1843	Saltillo	37	
La Libertad	1850	Saltillo	22	
Bella Unión	1856	Arteaga	35	
El Labrador	1858	Saltillo	60	
La Esmeralda	1860	Ramos Arizpe	32	

¹⁸ Documento del Fondo Siglo XIX del Archivo Municipal de Monclova

¹⁹ Marroni, 1992: 20

²⁰ Cahrlton, 200:87-88

La Estrella	1834/1869	Parras	34	
La Buena Fe	1875	Monclova ²¹	-	

El despegue de La Laguna

El cultivo del algodón silvestre, en la parte alta del Nazas sabemos que se desarrolló desde las últimas décadas del siglo XVIII y para 1860 era sólo superada la producción por el estado de Veracruz.²² El cultivo del algodón inició como un producto accesorio, pues la principal actividad de las propiedades de Flores eran la ganadería y el cultivo de granos básicos. Para la década de 1850, la producción de algodón era de 7500 pacas anuales, sólo superado por el estado de Veracruz que producía entonces 10,000 pacas anuales.²³

Cabe destacar que el curso del río Nazas cambió hacia 1843, desviando su desembocadura de la laguna del Tlahualilo al norte de San Fernando hacia el este, entrando al estado de Coahuila e irrigando San Lorenzo y San Ana de Hornos, a su paso hacia la laguna de Mayrán. Esto estimuló el cultivo del algodón en dichas haciendas pero para la década de 1860 La Laguna de Coahuila aún no alcanzaba un nivel significativo en el cultivo del algodón, pues todavía era superado por el estado de Veracruz.

En el caso de San Juan de Casta (Durango), es muy probable que haya existido el cultivo desde el siglo XVIII, pero fue Juan N. Flores, quien inició el cultivo del algodón en escala considerable. Mientras que Leonardo Zuloaga y Juan Ignacio Jiménez siguieron el ejemplo pocos años más tarde en la parte baja.

²¹ Marroni, 1992: 63

²² López Cámara, 1986: 39

²³ López Cámara, 1986: 39

En 1848, Leonardo Zuloaga se asoció con Juan Ignacio Jiménez, vecino de Cuencamé Durango.²⁴ Ambos mantuvieron su sociedad hasta 1852, al término de ésta Jiménez obtuvo la parte occidental de San Lorenzo, correspondiente a la parte alta del Nazas (Durango) y Zuloaga la parte oriental y baja (Coahuila).

La construcción del sistema de irrigación y el aumento en la producción algodonera, tanto en la parte alta del Nazas y el área regada por el Aguanaval, con la industria textil que comenzó a desarrollarse en Coahuila y Durango en esta década.

Las mantas y géneros burdos que se elaboraban en el país, utilizaban algodón de Veracruz y del sur de los Estados Unidos. Sin embargo, Flores, Jiménez y Zuloaga empezaron a considerar el cultivo del algodón como una fuente de ganancia adicional. Para la década de 1850, era considerable la cantidad de pacas obtenidas en las haciendas de Flores y Jiménez.

Hacia la década de 1870, en el norte, los estados que contaban con mayor número de fábricas textiles eran Durango y Coahuila,²⁵ porque ambos estados comparten a La Laguna y eso explica el auge de la industria textil, ya que La Laguna para entonces ya era un destacado productor de algodón, materia prima indispensable en la industria textil.

En mayo de 1873, H.M Atkinson escribió sobre La Esmeralda: “una gran fábrica textil en la cual producen un promedio de mil yardas de tela de algodón, al día a partir de la materia prima”.²⁶

²⁴Juan Ignacio Jiménez originario de Cuencamé hacia 1820, casó dos veces. Su primera esposa fue María Basoco con quien procreó dos hijos. Después casó con Eloisa San Martín con quien procreó dos hijas. Murió en 1876.

²⁵ Marroni, 1992: 72

²⁶ Charlton, 2000:129

Para Gloria Marroni “después de Puebla cuya tradición de industria textil se gestó desde la colonia. La segunda región es precisamente el norte, y dentro de ella, Coahuila y Durango disputaban el liderazgo. Comparando Coahuila con los demás estados, en cuanto al número de fábricas, ya había alcanzado junto con Tlaxcala el quinto lugar a nivel nacional.”²⁷

Breve semblanza de Las empresas textiles más exitosas en Coahuila durante el periodo analizado: La Estrella y La Bella Unión

La Bella Unión

Establecida en 1856 al oriente de Saltillo, por la familia Dávila Hoyos. La fábrica incorporó originalmente elementos de la población campesina; pero al constituir su propio proletariado, esta misma fuerza de trabajo, al reproducirse, cubre las necesidades de reposición y expansión de la empresa.²⁸ La tercera parte de los trabajadores eran mujeres y un gran número de niños.²⁹

Según Gloria Marroni, La Bella Unión tuvo varias etapas desde su fundación en 1856 hasta su cierre definitivo en 1962. La primera etapa abarcó desde 1856 a 1889, y se caracterizó como una empresa de modestas proporciones, que, sin embargo, había generado cierto impacto en la estructura productiva de la región, modificando su tradicional papel exclusivamente agrícola. En 1887 fue adquirida por Guillermo Purcell y Dámaso Rodríguez, la sociedad se mantuvo hasta 1913, para Gloria Marroni fue una etapa de prosperidad.³⁰

²⁷ Marroni, 1992: 72

²⁸ marroni, 1992: 111

²⁹ Marroni, 1992: 116

³⁰ Marroni, 1992: 122

Una de las nietas de Guillermo Purcell, Mamie Charlton en el libro biográfico sobre su abuelo menciona lo siguiente sobre Bella Unión:

En 1887 hubo ganancias suficientes para invertir. Con parte de estos recursos se compró la hilandería llamada la bella unión, en el pequeño pueblo de Arteaga, a nueve millas al noreste de Saltillo. Era propiedad de unos franceses que querían vender todo y retornar a Francia. La fábrica era accionada por la fuerza del agua de un arroyo que bajaba de la montaña. Contaba con 3000 telares y representaba un gran reto para una sola persona, sobre todo si ésta tenía ya otras inversiones importantes de riesgo. Así que Guillermo se asoció con dos mexicanos para comprarla, el señor Dávila y Rodríguez.

Los 300 telares de la bella unión eran viejos y fueron sustituidos en tres etapas; unos fueron comprados a Platt Brothers, de Hartford Ironworks, en Oldham, Lancashire, y otros a John Dugdale and sons, Lancashire. La Bella Unión fabricaba tres tipos de productos: una tela barata de color crudo, para camisas, otra de mejor calidad a rayas y lisas de un solo color y una franela ligera. Los colores eran fuertes, pero la demanda era firme y la empresa produjo utilidades hasta 1945.³¹

La Estrella

A principios de 1830 un moderno molino textil se estableció dentro del tapado casco de la hacienda; ubicación actual de la Compañía Industrial de Parras, S.A. conocida como la fábrica textil La Estrella.³² En 1834 el Congreso del estado de Coahuila-Texas le otorgó un permiso por 10 años para producir con maquinas todo tipo de telas ásperas de algodón y lana. Se estipuló que las máquinas que se emplearán debían ser distintas de las que ya había en la fábrica y que la calidad de los materiales producidos serian de calidad superior a los que ya se producían allí. Contreras también anota que en el mismo documento se afirma que el agua de la hacienda debía usarse para la locomoción de las máquinas textiles.

³³Propiedad de Evaristo Madero a partir de 1869. La estrella fue la fábrica más

³¹ Charlton, 2000:228-230

³² Ubicación actual de la Compañía Industrial de Parras, S.A. conocida como la fábrica textil “La Estrella”.
Reynaldo Ayala

³³ Ayala, 1996: 93

importante de Coahuila y sólo La Bella Unión pudo comparársele.³⁴ La Estrella... sería la primera que adoptaría la modernización tecnológica de la rama textil, grandemente impulsada en el Porfiriato.³⁵

Conclusión

La industria textil en Coahuila marcó el inicio del proceso de industrialización en el estado. El desarrollo de esta industria estuvo estrechamente relacionado con el cultivo del algodón en el área de Monclova y posteriormente en La Laguna, a partir de la cuarta década del siglo XIX. Cabe señalar que fueron comerciantes mexicanos los que iniciaron la industria textil en Coahuila y sólo posteriormente invirtieron los comerciantes extranjeros, especialmente el grupo irlandés establecido en Saltillo, fue el que mayores inversiones hizo a este sector de la economía en la entidad, desde la década de 1840.

El factor que consolidó la industria textil en Coahuila fue el aumento continuo de población, durante el periodo analizado. Las fábricas más importantes en Coahuila fueron La Estrella y La Bella Unión la mayor parte del siglo XIX. Para cubrir la creciente demanda de materia prima fue necesario ampliar en La Laguna el área de cultivo y la construcción de un sistema de irrigación para distribuir el agua del Nazas. Finalmente, la culminación del desarrollo de esta industria fue el establecimiento del ferrocarril en la década de 1880, que permitió comunicar el Noreste con los mercados del resto del país.

³⁴ Marroni, 1992: 123

³⁵ Marroni. 1992: 65

Bibliografía

AYALA Vallejo, Reynaldo

1996 *Geografía Histórica de Parras. El hombre cambia a la tierra.* Saltillo, Archivo Municipal de Saltillo

CHARLTON, Mamie.

2000 *La vida de Guillermo Purcell, 1844-1909*, Saltillo, CESHAC/Archivo Municipal de Saltillo.

LAHITTE, André.

2000 “Hombre y su Obra” en *La Vida de Guillermo Purcell, 1844-1909* Saltillo, CESHAC/Archivo Municipal de Saltillo.

LÓPEZ Cámara, Francisco

1986 *La estructura social y económica de México en la época de la Reforma.* México, Siglo XXI Editores.

MARRONI de Velázquez, María Da Gloria

1992 *Los Orígenes de la Sociedad Industrial en Coahuila, 1840-1940.* Saltillo, AMS

MARTÍNEZ Sánchez, Lucas

2004 *Hechos Históricos de Monclova en el siglo XIX*
Monclova, Archivo municipal de Monclova/ Instituto Coahuilense de Cultura, 2004

MIÑO, Manuel

1998 *Obrajes y Tejedores de Nueva España, 1700-1810*
México, El Colegio de México.

ORNELAS López, José Luz

La búsqueda de los mercados del algodón ribereño masivo de Cinco Señores en la década independentista de México” en *Transición* no. 28, IIHUJED

Archivos

Archivo Municipal de Monclova

Archivo del Congreso del Estado de Coahuila

Archivo General del Estado de Coahuila